

TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Paseo de Martí, núm. 113

PRECIOS
Número suelto..... 3 centavos.
Paquete de 25 ejemplares..... 50 id.

Registrado en la Administración de
Correos como correspondencia
de segunda clase

Año VI.

Habana, Sábado, 17 de Agosto de 1907.

Núm. 238.

IMPORTANTE

Para la buena marcha Administrativa y poder atender la correspondencia, originales y giros, en lo sucesivo todo lo relacionado con *TIERRA!* será dirigido así: Administrador de *TIERRA!*—G, entre 23 y 25, Vedado, Habana.

El local del periódico y del grupo, sigue, por ahora, en Paseo de Martí, 113. Habana.

DETERMINISMO

«Dime con quien andas te diré quien eres...» Este refrán popular dice con vulgar elocuencia (que es la mejor de las elocuencias) lo que es el determinismo. Mas es menester aclarar el concepto para llegar a su perfecta comprensión.

El individuo como la planta son hijos del ambiente. El primero lo es moral y físicamente: la segunda solo fisiológicamente, porque carece de sentidos. La presión del ambiente inclina al ser, lo educa, lo adapta y lo resuelve en todos los actos de la vida por derroteros á que está forzosamente obligado á ir, sin que la voluntad consciente pueda contrarrestarla ni la amenaza del código con todas sus penalidades ó castigos ni la venganza de la muerte.

Hemos de comprender que todo esto se refiere á las relaciones sociales, á los orígenes de las causas, ó sea á las causas mismas, aunque hoy no se tienen por tales y, claro está, vendremos á parar por consecuencia á los efectos.

Esta idea trae aparejada la ineficacia de la legislación. El criminalismo es un efecto patológico social para el que no hay más terapéutica que extirparlo. Pero está tan arraigado el mal que asusta la operación de los cirujanos, que somos los anarquistas.

Aun hay entre la gente que tiene pretensiones de docta quien cree con tenacidad en la existencia del criminal nato, teoría que Lombroso defendió en sus obras, pero que no ha recibido aun la obligada confirmación de los hechos. Siempre al contrario; véase el siguiente dato: no hace un año publicó en honor á Lombroso un número extraordinario el *New York Herald*, en el que hacía el criminalista italiano un estudio frenalógico de todos los archimillonarios yanquis é ilustraba el texto con grabados que representaban la localización de las aptitudes en diferentes circunvoluciones del cerebro. Decía de ellos muchas cosas dignas de leerse: todos eran «excelentísimos sujetos». Durante el intervalo transcurrido algunos fueron á la Corte por distintos motivos.

Las causas del delito no residen en el reo: éste es sólo el brazo ejecutor; quien lo impulsa es el verdadero delincuente. Vamos antes de poner otro ejemplo á señalar de cuantos modos se incurre en daño.

Unas veces por temor, obcecación ó pasión, otras por superstición ó falsas creencias y más que nada por necesidad, son los seres todos un semillero de descontentos que ya sintiendo por la hembra anhelos, ya embriagado en el belicoso fragor de las peleas, ya entregado al empachoso deseo de grandezas se arrastra por el fango de la avaricia buscando la apropiación por el juego, astuta ó tramposamente; ya, en fin, por la beatitud ó el miserable ahorro, todos hallan en perjuicio común inclinaciones que la misma comunidad inculca.

Nadie concibe que un hombre, sin estar loco ó borracho, acometa á los transeúntes en la vía pública hiriendo á diestro y siniestro. Esto es un reconocimiento tácito de la existencia de agentes inductores.

¿Qué origen tiene el celo brutal por la mujer? La posesión; el desconocimiento de su derecho electivo. La obcecación es impulsada por la irreflexión del que no puede comprender su error por estar embaucado por la fé religiosa, política,

ó por otra costumbre arraigada de las que conducen á la degeneración.

Pudiéramos avalorar estas afirmaciones con citas interminables de multitud de casos de criminalidad; citaré un caso histórico, cuya causa se vió hace pocos años en la Audiencia de la Coruña y cuyo protagonista, si mal no recordamos, se llamaba Liste. Este era un joven aldeano, de complexión robusta, que había hecho toda la campaña última de Cuba, y que licenciado pasó al pueblo de su naturaleza.

Ya allí, en las tertulias, no cesaba de relatar las muchas barbaridades que aquí hizo, vanagloriándose de ser el encargado de decapitar á los prisioneros que mandaban á la retaguardia de la columna; decía con fruición que de un machetazo se había cortado la cabeza y cosas por el estilo.

A la sazón una vieja vecina, por razón de intereses ó cosa parecida, se enemistó tan duramente con el «veterano», que no se recataba de decir que tenía una lámpara de aceite puesta á no sé que santa; el muchacho era supersticioso y fué tal la pesadilla por lo de la lámpara, que concibió la idea, tan determinada en él, de cortar la cabeza á la vieja y así lo hizo.

Claros están ahí las causas inductoras que favorecen tales efectos.

Generalizar ese ejemplo y no hallareis consecuencia sin antecedente previsto.

DE ACTUALIDAD

¡FEDERACION!

¡Ojo!... al Cristo,
que es de plata.

Siempre que un acontecimiento notable se populariza, ó arranca de la constante lucha que sostenemos los trabajadores contra la ambición capitalista y gubernamental, salen hombres desconocidos, de entre la masa, que, unas veces debido á las circunstancias que los empujó en el movimiento, muchas por su excesiva inteligencia; algunas, muy pocas, por virtud é integridad, y las más, por su audacia, temeridad é impetuosa inconsciencia, recogen los aplausos y los vivas de las multitudes, se envanecen, se idolatran y se colocan, en esos días tumultuosos á la cabeza de los organismos populares, pretendiendo ordenar y dirigir al pueblo.

En España, por no ir más lejos, Pablo Iglesias, Lerroux, Soriano, Blasco y otros más, en la época presente, se aprovecharon de estos movimientos para encumbrarse y al momento hablaron de Federación.

En breves días organizaron las huestes societarias «ofreciéndoles... la luna»; nombraron comités federativos en todas las comarcas, impusieron cuotas, acumularon adhesiones, pidieron votos y subieron las gradas del Congreso empujados por el Pueblo, presentando después las posaderas, como expresiva mueca de desprecio á los que le sirvieron de escalabón para su elevación.

Belén Sárraga y Moreno Mendoza en Andalucía, poseen, como otros muchos que no recordamos, empleos públicos, propiedades y empresas, que sacaron de los organismos federados, del Congreso, del motín, de la huelga, de la propia federación.

Aquellas Federaciones prepotentes andaluzas, fueron buenas en detalle y expresivas en conjunto, porque, poco ó mucho, se luchó, y en las luchas, bien ó mal dirigidas, se triunfó ó no, siempre pierde el capital y cuando el capital se resiente, gana el trabajador; además sirvieron de experiencia para organizar hoy las federaciones de distinto modo; sin jefes que las monopolicen en beneficio propio y las destruyan luego por creerlas inútiles.

Hoy en España se hacen las federaciones societarias como aconseja la experiencia unida con la razón: en ellas no existen ídolos ni jefes asalariados que, so pretexto de su mayor inteligencia, se embolsiquen las cuotas y vivan como viven los prohombres del Estado,

quitando un bocado de pan á la mesa exigua de cada trabajador.

Los comités federativos de trabajadores son ajenos á toda clase de política; lo forman trabajadores idóneos que no están populacheados; hombres puros que no se han elevado sobre la masa; y estos, en las horas libres del trabajo diario, acuden al domicilio común en vez de ir á la timba, al prostíbulo ó al café y laboran con arreglo á sus fuerzas por amor desinteresado á la federación.

Estos comités no se imponen jamás; convocan y organizan las asambleas, publican sus proposiciones para que los que estén interesados, de cerca ó de lejos, acudan á discutir y sólo prevalezca el acuerdo de la asamblea general, compuesta de los obreros que tengan á bien asistir y de representantes de todas las sociedades y agrupaciones federadas. Estas son autónomas en su administración, en su desarrollo y en sus acuerdos parciales, que solo envían á la junta magna cuando en forma de proposición afectan á todos los trabajadores federados, sin dejarle al comité federativo otros derechos que los que derivan de la misma autonomía, para proponer y convocar, derechos que son inherentes al organismo é individuos federados.

Los comités federativos recaban listas de todas las asociaciones ó centros que deseen federarse, sólo con el nombre y domicilio de los asociados; su estado, oficio y demás pormenores de la filiación son propios del individuo, que para nada interesan al comité; bastantes requisitos sufrimos ya los trabajadores sobre este punto, con la intervención forzosa é inquisitiva en nuestro hogar por parte de la iglesia y el Estado.

Las cuotas que abonen los federados y formen los fondos del comité, no se emplean en huelgas ni en actos de solidaridad; son módicas al extremo de sufragar gastos de local y documentación, destinando el resto, cuando sobra, á la prensa obrera y la propaganda.

Las sociedades, agrupaciones é individuos se obligan por sí propios á encabezar suscripciones, á imponerse cuotas extraordinarias, según los casos, y, sobre todo, á presentar proposiciones y tomar acuerdos para resolverlos dentro de la federación.

Un comité federativo que se organice con poderes absolutos, compuesto por hombres significados en la lucha, en ideas, en religión ó en política, no podrá llamarse comité federativo, hay que darle, por fuerza, el nombre de dictadura.

Jamás se vé que un comité federativo decreta una huelga é imponga un movimiento á ningún gremio, taller, sucursal ó fábrica, sin el acuerdo de la asamblea general de la federación; y mucho menos sin que los interesados directos acudan á esta asamblea para hacer proposiciones viables y discutir los acuerdos.

Para hoy no queremos decir más; estudien los obreros cubanos en la «historia documental» del proletariado militante y escarmentarán en cabeza ajena; fíjense después en la naciente federación que se avecina y acudan como un solo hombre á ella, para evitar, si preciso fuere, que esta organización embrionaria y altamente benéfica para las clases productoras, pueda torcerse en su pristino desarrollo y convertirse en núcleo fecundo de votos para encumbrar á nuestros explotadores, sirviendo exclusivamente para el fomento de intereses bastardos de la decadente burguesía, la política depresiva y los dictadores de esta república.

A. SAAVEDRA.

CRONIQUELLA

Quien bien te quiere..

Hileritas de alfileres
tienes niña por pestillas,
si abres los ojos me hieres
y si los cierras me arañas.

LA VERDAD.

Después del triunfo y entre los festejos de los tabaqueros, dos acontecimientos llenan hoy los fastos de la *historia cubana*.

La inauguración del nuevo local del

«Centro de Dependientes», y la gran manifestación de éstos para pedir al Gobierno el cierre de establecimientos á las seis de la tarde y el descanso dominical.

Ambas cosas quieren relacionarlas con la verdadera causa del trabajo; y en mi concepto, están reñidas con los intereses del proletariado tanto una como otra.

Respecto á la primera, frente á la grandiosa iluminación, en el propio paseo de Martí, me decía un asturiano la otra noche:

—Un señor muy rico que vive en esta misma calle, nos sacó de Tricornia á mí y á 22 trabajadores más; nos mandó á una finca suya, *custodiados*, donde nos obligaron á trabajar 6 meses sin darnos un solo centavo, la comida solamente y no muy buena; al cabo de este tiempo nos pusieron en *libertad*, con un papel en la mano en que estaba ajustada nuestra cuenta; y en ella figuraban nueve pesos de cada uno, acompañados de seis recibos del «Centro de Dependientes»; he ahí 198 pesos de 22 infelices, arrancados á viva fuerza, para gastarlos en luminaria.

—¡Pues ahí va otra!—dijo un joven camisero que escuchaba la conversación —Yo salí del barco que me trajo á estas playas, para entrar de dependiente en la casa donde estoy; llevo en ella dos años; el jefe me ha cobrado ya 36 pesos para el «Centro de Dependientes»; dos ó tres veces que me he sentido enfermo, me han curado en casa, porque mi mal no afectaba gravedad, y también me han puesto en la cuenta el importe del médico y las medicinas.....

Un hombre alto, seco, descolorido; muy parecido al que pinta Cervantes como *caballero de la Triste Figura*, que según nos dijo era anarquista, con frase burlona añadió:

—¡A mí me ha pasado más!... Con objeto de sacar á un amigo de Tricornia, y como único medio para ello tuve que asociarlo en ese Centro; pagué el peso y medio, pero había una letra equivocada en el apellido del *preso* y volví á rectificar; rompieron el primer recibo y me dieron otro corregido, pero tuve que pagar otro peso y medio sin más apelación. A los pocos días llegó mi familia á este puerto procedente de Canarias y me hicieron asociar hasta el gato; cuatro duros y medio tuve que pagar al «Centro de Dependientes» para conseguir el desembarque y lo mismo tuvieron que hacer una porción de familias más.

Y.....barta con lo dicho: yo creo está bien justificado aquel lema que se leía en caracteres de fuego sobre la balaustrada del balcón principal, las noches de iluminación:

«TRABAJO, UNION, CONSTANCIA»

Que en obsequio á la lógica hubiera debido decir:

«FUERZA, AUDACIA, EXPOLIACION»

Los «Dependientes del comercio de la Habana» han tenido que hacer otra manifestación como la del triunfo de los tabaqueros, para pedir al gobierno cubano dos cosas que, ni son necesarias, ni, si lo fueran, deben pedirse á la legislación actual: bastaría que, en vez de unirse para pedir al gobierno, se unieran para decirselo al patrono ó se lo tomaran por su mano, que ambas cosas les corresponden por derecho propio.

Pero no es eso; yo espero que pensando un poco lleguemos á *otro poco más allá*.

Si se cierran las bodegas á las seis de la tarde del sábado, decidme: ¿dónde van á ir á comprar los comestibles para el sábado mismo por la noche y para el domingo, los trabajadores que cobran á las seis y media, á las siete y de ahí en adelante, el jornal de la semana? Eso sería condenar á los jornaleros que no tengan fondo para el repuesto, á un ayuno oficial de 36 horas semanales forzosamente.

Creedme; los dependientes de comercio, unidos de verdad con los demás trabajadores, pueden hacer algo práctico sin perjudicar los intereses de las clases proletarias.

Seis días de trabajo y uno de descanso "sin perder el jornal", cada semana; esto y ocho horas diarias de labor es lo que conviene a los trabajadores, dejando a los patronos y dueños en libertad para que releven a sus operarios y dependientes y que dejen a éstos libres el día y las horas que les correspondan, dentro de esa jornada racional; pudiendo sustituir con aumento de personal las horas y los días que quieran tener abiertos sus talleres o establecimientos.

Si consiguiéramos esto, que es bastante más fácil que lo otro, podríamos alabarnos de "haber puesto una pica en Flandes"; lo otro no se conseguirá por muchos conceptos: ni halagando a Magoon ni incensando al alcalde, ni batiendo el parche patriótico para que acuda y trague el anzuelo la clase trabajadora.

Y esto es todo: "Ocho horas de trabajo diarias" y "un día", sea cual fuere, "de descanso" a la semana, "sin perder el jornal".

Ahora, no sé, pero posible es que también se enfaden los tabaqueros y me excomulguen por esta Croniquilla; las otras que llevo escritas, según me han dicho algunos, les han sentado bastante mal.

¡Cómo ha de ser!... ¡paciencia!... si en vez de hablarles con franqueza, que es todo cuanto hago desinteresadamente, les hubiera dicho que sus festejos eran dignos de aplausos; que efectivamente Magoon era el padre de los trabajadores; que sus amenazas eran caricias, y que su carta fué un modelo de epístola paternal; que el gobierno americano no ganaba nada con unificar su moneda y que lo hacía sólo por emitir billetes y acuñar metal para regalárselo a los cubanos; que Emilio Sánchez se merecía la ovación general de que fué objeto por su heroísmo, porque pasó hambre y expuso su vida durante la huelga, más y mejor que los demás tabaqueros; que los regalos y banquetes que le han dado son míseros obsequios, ante la adoración que debe hacerle el pueblo agradecido y que el de los 25.000 pesos del ala, merece que se los paguen triplicados, porque le hacen más falta que al misérrimo obrero, que está ya habituado a la miseria y solo dió un doblón ó dos; quizá entonces, cuando me hubieran oído aplaudir sus fiestas, comer en sus banquetes, hablar en sus mítins y alabar sus estandartes, me hubieran llamado, con justicia, el anarquista más artero, el más cobarde, embustero y criminal.

¡No lo he dicho y también me censuran!... ¡Bah!... ¡después de todo, que más da!... yo sé que aquellos que me excomulgan reconocen que si bien a su juicio, no debí decir lo que dije, dije la verdad.

Por eso me acordé de un cantar popular que siendo pequeño me enseñó mi abuela, en el que un vate desconocido quiso simbolizar la VERDAD poniéndola en los ojos de una niña inocente y hermosa. Con el encabezado alegóricamente y termino estas líneas:

Hileritas de alfileres
tienes niña por pestañas;
si abres los ojos me hieres
y si los cierras me arañas.

¡Esto sucede siempre con la Verdad!
GARIN.

1897 - 1907

Hay recuerdos que a la par que entristecen renuevan la satisfacción en el alma dolorida.

Un compañero que cae para llevarse consigo un déspota es una pérdida sensible. A nadie cabe culpar más que a la población sumisa y sufriente que no se decide a barrer de una vez todos los males.

Hizo el día 7 del actual ocho años que Angiolillo, esta simpática figura del socialismo revolucionario, destacóse flamante sobre las sombrías nubes, barrones que envolvían a un pueblo ensangrentado para salvar podridas instituciones que para su desgracia aún perduran, a cuyo frente estaba un ser con figura humana; el execrable y monstruoso Cánovas del Castillo.

Político acostumbra por osadías de carácter, que es la desvergüenza con que se elevan los gobernantes sobre los gobernados, a domeñar a cuantos le rodeaban, creyéndose dueño y señor de un pueblo, y como entre éste sobresaliesen varios trabajadores dignos y capaces de protestar ruidosamente de las demasías de su poder, erigióse en dictador

infame, fraguando inicu complot para desarrollar sus planes de hiena feroz y autorizar y encubrir los más horrendos, atroces y repugnantes crímenes: él consintió aquellos refinamientos de crueldad ruin é inconcebible; él quiso saborear con alevosía sus instintos inhumanos resucitando en el siglo XIX el tribunal inquisitorial con tormentos atroces, que causa escalofríos relatarlos; desgajó carnes, deformó miembros, provocó la más abrasadora sed con bacalao seco, retorció testículos, y enloqueció a aquellos inocentes trabajadores que al sufrir tal suplicio pedían ansiosos la muerte que para ocultar tanto tormento les tenían reservada. Aquellos obreros espantados de horror, con un semblante cadavérico, declaráronse culpables de lo que eran inocentes que es lo que buscaban los verdugos Portas y Marzo, verdugos galoneados, bandidos ignominiosos, uno de los cuales figura aún como digno ejemplar entre las bestias que forman la camarilla cortesana cuando va de correría la corte.

El justiciero Angiolillo tuvo la nobleza de cazarlo y eliminarlo de un golpe. ¡Ah!... ¡Lástima que no pudiese hacerle experimentar un momento no más algo de lo que él consintió y autorizó hacer con aquellos mártires de la Anarquía!

La figura simpática de Angiolillo irradiará deslumbrante en la Historia como magestuoso vengador que en actitud de rebelde justiciero semejará siempre el símbolo de una idea cuando recordemos admirados el momento solemne en que su pie oprime a la serpiente para rematarla.

Angiolillo era un hombre digno de la Humanidad.

Notas científicas

PROGRESO DE LA GEOLOGIA

La Tierra y el problema de su aparición no se han convertido en objetos de investigación científica hasta bastante más tarde que el Cielo. Las numerosas cosmogonías de la antigüedad y de los tiempos modernos, pretendían, es cierto, informarnos acerca de la aparición de la Tierra así como relativamente a la del cielo; pero el ropaje mitológico en que se envolvían unas y otras descubría al momento que tenían su origen en la fantasía poética. Entre todas las numerosas leyendas relativas a la Creación y que nos dan a conocer la historia de las religiones y la de la civilización, una sola conquistó bien pronto la prioridad sobre las otras; es esta la historia de la creación referida por Moisés, tal como es narrada en el primer libro del Pentateuco (Génesis). No ha aparecido bajo su forma actual hasta largo tiempo después de la muerte de Moisés (probablemente no menos de ochocientos años después), pero sus fuentes son, en gran parte, más antiguas y se remontan a las leyendas asirias, babilónicas é indias. Esta leyenda de la creación judaica adquirió la influencia más decisiva por el hecho de que entró en la profesión de fé cristiana y fué venerada como «palabra de Dios». Ciertamente que ya quinientos años antes de J. C., los filósofos naturalistas griegos habían explicado la formación de la Tierra de la misma manera que la de los otros cuerpos celestes. Desde aquella época, igualmente Xenófanes de Colofon había reconocido ya la verdadera naturaleza de las petrificaciones que más tarde adquirieron una importancia tan grande.

El gran pintor Leonardo de Vinci había declarado igualmente en el siglo XV que esas petrificaciones eran restos fósiles de animales que habían vivido en épocas anteriores de la historia de la Tierra. Pero la autoridad de la Biblia y en particular el mito del diluvio impedían todo progreso en el conocimiento de los hechos reales y contribuían a que las leyendas mosaicas relativas a la creación hayan tenido curso hasta mediados del último siglo. En el círculo de la teología ortodoxa son admitidos aun hoy. Sólo en la segunda mitad del siglo XVIII fué cuando tuvieron principio, independientemente de esas leyendas, investigaciones científicas acerca de la corteza terrestre y se dedujeron conclusiones relativas a la formación de la este planeta. El fundador de la geognosia, Werner, de Freiberg, hacía provenir todas las rocas del agua, mientras que Voigt y Hutton (1788) reconocían muy justamente que sólo las rocas sedimentarias que encerraban fósiles, tenían aquel origen, mientras que las masas montañosas volcánicas ó plutónicas se habían

constituido por la congelación de masas ígneas líquidas.

La lucha ardiente que sobrevino entre la escuela aseptuniana y la plutoniana, duró todavía los treinta primeros años del siglo; no se apaciguó hasta después que C. H. Hoff hubo formulado el principio del actualismo [1822] y Carlos Lyell lo hubo sostenido con el mayor éxito en cuanto a la evolución natural entera de la tierra. La teoría esencialmente importante de la continuidad de la trasformación de la tierra era definitivamente reconocida en su obra «Principios de Geología» y triunfaba de la teoría opuesta, la de los cataclismos, de Cuvier. La Paleontología que aquel último había fundado con su obra sobre las osamentas fósiles, convirtióse bien pronto en auxiliar importante de la geología, y desde mediados de nuestro siglo estaba tan adelantada que los períodos principales de la historia de la tierra y de sus habitantes quedaban establecidos. Se reconocía desde entonces en la delgada capa que forma la corteza la costra formada por la solidificación del planeta en fusión, cuyo enfriamiento y contracción prosigue lentamente, pero sin interrupción. El repliegamiento de la corteza solidificada, la «reacción del interior de la tierra en estado de fusión contra la superficie enfriada», y ante todo la actividad geológica no interrumpida del agua, son las causas naturales eficientes que trabajan a diario en la lenta transformación de la corteza terrestre y de sus montañas.

Tres resultados de la más alta importancia y de un general alcance son debidos a los maravillosos progresos de la geología moderna. En primer lugar, gracias a ellos, han sido excluidos de la historia de la tierra todos los milagros, todas las causas sobrenaturales que venían a explicar la formación de las montañas y la transformación de los continentes. En segundo lugar nuestra idea de la duración de los «inauditos espacios de tiempo» transcurridos desde su formación, se ha prolongado considerablemente. Ahora sabemos que las moles de montañas inmensas de las formaciones paleozoica, mesozoica y cenozoica han exigido para constituirse no miles de años, sino bastante más de cien millones. En tercer lugar, sabemos hoy que los numerosos fósiles comprendidos en esas formaciones no son «maravillosos juegos de la naturaleza, como aún hace cincuenta años se creía, sino los restos petrificados de organismos que han vivido realmente en épocas anteriores y que son resultado de una lenta transformación en la serie de los antepasados desaparecidos.

HAECKEL [Los Enigmas del Universo]

POR LA JUSTICIA

¿CONDENA DE UN INOCENTE?

A ninguno de los protagonistas del hecho que vamos a relatar, conocemos; nos basta una carta que tenemos a la vista con infinidad de datos, para que emprendamos esta campaña en favor de la inocencia, víctima de favoritismos é influencias profesionales ó políticas de gentes cuyo ministerio dice estar por encima de esas miserias.

Clemente Acosta es la víctima propiciatoria de una trama burda y mal urdida.

Casado con Caridad Leyón, residía y trabajaba en Matanzas, hasta que, al sobrevenir el movimiento revolucionario de Agosto y se lanzó al campo, dejando a su esposa Caridad en unión de su suegra en Manacás. Terminada la revuelta y sin recursos volvió a Matanzas, y al llegar, recibió carta de Caridad que le decía estaba gravemente enferma de un aborto.

Clemente encaminóse a verla, enterándose de que el abortivo lo había proporcionado su suegra y el Dr. La Hoya, novio que había sido de su mujer. Dió conocimiento Acosta del infanticidio y los de la igualdad ante la ley dieron todo al olvido.

Marchóse Acosta a Matanzas, escribió a Caridad y el 17 de Enero del presente año volvió a verla; pidió a la rural le acompañase, pues tenía una acometida de La Hoya, que seguía visitando a Caridad y tampoco accedieron. Entonces entró en la fonda de Figueroa, compró chocolate, escribió una carta y la mandó por un menor nombrado Moisés; éste volvió al poco rato, refiriendo haber visto allí a la rural conversando con La Hoya. Acosta al oír esto marchó a su casa y, cerca ya de la puerta, recibió dos tiros que no le hirieron de su

cuñado, Ramón, agarrándose ambos, cayendo, Acosta debajo, recibiendo golpes del cuñado que destruyó la culata del revólver en su cabeza.

En este momento Caridad y La Hoya salían, éste disparando sobre Acosta que huyó, hiriendo el Dr. gravemente a Ramón.

Dió el agredido parte a la rural, sin resultado; pero a la una de la noche el secretario del juzgado, sin el juez, con La Hoya de conversa, comenzó el sumario en el lugar del suceso, recogió un revolver del 38, roto, con dos capsulas vacías; otro del 32 Cott, que tenía La Hoya con seis disparos hechos y a Clemente un palo.

Murió Ramón y en la autopsia se le extrajo un proyectil del 32, Cott.

La vista celebróse el 9 de Mayo; no concurrieron los testigos de descargo, ni los médicos que hicieron la autopsia, ni apareció el revólver de La Hoya, ni la bala extraída; y con estos datos, se tienen la «tranquilidad» los señores del margen de condenar a Clemente Acosta A VEINTIDOS AÑOS DE PRESIDIO.

Y este desdichado Acosta echóse al campo para dar la libertad a su país.

Estudie y no vuelva a perder el tiempo, porque la libertad solo la disfrutan hoy los animales y así la piden para los hombres los anarquistas.

Acosta recurrió al Supremo y espera su resolución.

Entretanto un hombre, al parecer inocente sufre, porque es un pobre y un trabajador, otro, privilegiado y rico, puede disfrutar fastidiando impunemente al prójimo.

Así anda todo.

No dejaremos hasta que se vindique a la verdad.

Como se juzga en los EE. UU.

Haywood, el secretario de la Asociación de mineros del Oeste ha sido puesto en libertad el 28 de Julio último y declarado inocente por un jurado de doce hombres.

El Marzo americano, Mc. Partland, a las órdenes del nuevo jesuitismo capitalista, no ha podido, por esta vez, derramar sangre inocente para dar gusto a sus amos.

La vista de la causa duró tres meses, La asquerosa comedia del vendido y canallesco Orchard durará toda la vida, al menos en la mente del valiente luchador acusado y de los que al sentir su propia causa, han sentido a la par que él tales ignominias.

William D. Haywood, Moyer and Pettibone, fueron sacados de sus casas a deshora de la noche con simples pretextos para sus familiares, a primeros del 1906 y llevados en un tren especial desde Denver, Estado de Colorado, a la cárcel de Boise, Estado de Idaho.

¿Causas?... Si, una, muy grande, la de ser obreros y estar organizados para evitar ser tan bárbaramente explotados; para defenderse y educarse.

Oh, Hell! Pero esto no podía hacer causa criminal ante la opinión pública y era menester presentar el crimen, y el crimen trató de presentarse.

Orchard, el criminal más degradado; Orchard, el asesino del ex-gobernador Stennessberg, de Idaho, en la noche del 30 de Diciembre de 1905, se arrepiante de sus crímenes, se vuelve católico con la ayuda del sacristán de la secreta, Mc. Partland y declara como cómplices a los oficiales de la Federación de mineros del Oeste, a las órdenes de los cuales él pretende haber cometido sus fechorías.

¿Veis, obreros latinos? ¿Veis ya como en este modelo de repúblicas, en este país del humanitarismo (fakir) y democracia se hacen los criminales al estilo de Montjuich? La Federación de mineros del Oeste no es una federación de carneros ó parlamentaristas. La F. M. O., es una Federación de obreros ampliamente instruidos en la cuestión económica y luchan sin descanso ni compromiso de ninguna especie; no sólo por un mejor bienestar en el presente sino por un futuro, también, que prevén, lleno de libertad y felicidades.

Haywood ha sido puesto en libertad y declarado inocente; y hoy abraza dichoso a su inválida esposa é hijos, contra la voluntad del emperador Roosevelt, que lo había declarado «Undesirable citizen», y la voluntad de la fiera capitalista, que lo había declarado criminal por oponerse a la corriente so-

cial en su curso de crimen, rapiña y explotación.

Moyer está en libertad también; ha sido puesto bajo la fianza de 25.000 pesos, y Pettibone, al que no han querido admitirle fianza, le posponen la vista para el mes de Octubre.

¿Llegarán á hacer convicto á Pettibone? Nos parece imposible: el hecho de haber hallado inocente á Haywood, del cual pendían más acusaciones, determina la libertad de los otros dos; pero la ley dura y estúpida, no quiere quedarse desnuda y avergonzada (?) ante aquella parte del pueblo que no es Juan y castiga, desde lo más profundo de su corazón, á toda esta plaga de gobernantes y explotadores y se prepara á ponerlos en el cajón de la basura como objetos pestilentes y sin uso.

S. MENENDEZ

Noticias del Japon

El grupo ácrata «Mother Earth», de New York, acaba de recibir una carta del compañero japonés, Denjiro Koto-ku, notificando la aparición de una nueva publicación anarquista en Tokio, Japon. El periódico lo publican tres jóvenes compañeras que ya han sabido libertarse de las tradiciones orientales, con todos sus perjuicios y supersticiones.

«The tragedy of woman's emancipation» (La tragedia de la emancipación de la mujer), de Emma Goldman, ha sido traducida para su publicación en el nuevo paladín.

El mismo compañero habla del grandioso despertar en aquel país; el que toma mayores raíces entre los intelectuales japoneses. «Entre campesinos», de Malatesta, y otros muchos folletos y obras de Kropotkin, Cafiero y otros notables autores, han sido traducidos y publicados.

El Centro de Dependientes

Compañeros de ¡TIERRA! Espero de vosotros dareis acogida en las columnas del semanario á estas líneas, que considero deber mio publicar.

Compañeros del Centro de Dependientes de la Habana que vestís de blusa y alpargata: tengo el disgusto de participaros que si se os ocurre visitar el suntuoso palacio que se ha inaugurado, ante todo y sobre todo debeis procuraros el correspondiente cuello y corbata. Caso de no tenerlo, no os queda otro recurso que aguardar lo visite toda la Habana antes que vosotros y demás compañeros que carezcan de dichas prendas; siempre y cuando no os conforméis con perder un día de jornal, á cuyas horas no rige semejante etiqueta; de lo contrario no podreis entrar en la casa que dicen estar hecha para solaz y esparcimiento de los socios. Pero debían advertir: siempre y cuando el inscripto cuente con recursos para poder comprarse cuello, corbata y creo que también zapatos; porque la casualidad hizo que los llevara y no sé si también

es exigencia para coartar el derecho del infortunado que por múltiples causas apenas puede tener prendas nuevas.

Así es que al propio tiempo que doy el aviso, para el que siendo socio ó no carezca de dichos artículos y al pasar por delante del Centro sienta la necesidad de ir á verlo, se «comprima» para no verse rechazado por tener la honra de vestir modestamente como todo trabajador, al que considero tan honrado como los señores de cuello y levita que han puesto tan depresiva condición; la que considere un desprecio muy grande para el laborioso obrero que no se encuentra en las condiciones de esos que tan poca conciencia tienen para cumplir con el deber de no herir la susceptibilidad de nadie.

Protesto de semejante absurdo como socio y como hombre que aborrece los privilegios, de cualquier clase que sean. PEDRO VIÑAS.

¿Beneficencia ó Feudo?

INTERESANTE PARA LOS ESPAÑOLES QUE VAYAN Á MÉJICO

Existe en Méjico desde hace muchos años una institución titulada «Sociedad de Beneficencia Española», la cual posee una quinta ó casa de salud á donde pueden acudir, para su curación, los enfermos asociados; pero esta asociación, al igual que las de la Habana, tienen los distingos siguientes:

Todos los socios pagan un peso mensual y tienen derecho, en caso de enfermedad, á ingresar en la quinta; mas como existen departamentos de preferencia, en los que se pagan dos ó tres pesos diarios, sucede, naturalmente, que las principales atenciones y cuidados son siempre para los que pueden pagar dicha preferencia; los pobres que tienen que ir al montón si por casualidad son refractarios á las prácticas religiosas que ejecutan las hermanas de la caridad encargadas de atender á los enfermos ó pronuncian alguna interjección que suene desagradablemente á los oídos de aquellas castas hermanas, son tratados con despotismo y hasta expulsados sin respeto á su estado de delicadeza.

La junta directiva, compuesta generalmente por unos cuantos abarroteros (bodegueros), clericales por conveniencia, empezando por el presidente, se someten á las exigencias y caprichos de aquellas hipócritas religiosas, y cuando los visitantes tienen que cumplir su obligación preguntando á los enfermos si tienen alguna queja, se dirigen á las hermanas para ver si hay novedad. Basta con que éstas digan que fulano no va á misa y es un blasfemo para que inmediatamente sea expulsado, de igual modo que acaban de serlo por esta causa dos amigos míos, sin respetar su crítico estado.

A esto hay que añadir otra arbitrariedad é ignominia:

En los días de visita pueden entrar cualquiera, aun no siendo socio, á visi-

tar á sus amigos; pues bien, á mis dos amigos les fué negada la entrada en día de visita, cuando iban á ver á un familiar, por el sólo hecho de haber sido expulsados; y cuando acudieron al presidente de la sociedad para que les autorizara, les contestó éste que nada podía hacer y que debían acudir respetuosamente y con humildad á la superiora.

¿Qué tal! Que os parece de esta benéfica asociación dirigida por bodegueros sin conciencia y atendida por rencorosas monjas incapaces de perdonar al que en un momento de arrebatado pronuncia una frase malsonante, ó no se amolda hipócritamente á los rezos é insulsas oraciones.

Tomen nota de esto los españoles que vengán á Méjico, para no contribuir con sus cuotas á sostener una asociación tan carunda y de explotadores que tienen el cinismo de titularla «Beneficencia española».

VICENTE CARRERAS.

Ecos proletarios

CAGUAS (P. RICO).—Voy á hablaros de los muchos planteles de enseñanza y moralidad que hay aquí.

Tenemos un centro espiritista donde se reúnen los obreros conformes con la voluntad del «todopoderoso», que les dice: «después que mueras gozarás de la gloria de mi reino; sufre con paciencia y resignación las penalidades de ahí abajo, que esa es una prueba á que yo os someto para probaros. Si; esto os pasa porque en otra reencarnación fuisteis ricos, y ahora teneis que ser pobres.

Valiente paparrucha. Cuanto pillo hay en el planeta de agua y tierra!

Hay una iglesia protestante donde cantan de lo lindo unas cuantas majaderías á su «Cristo nuestro señor». Allí van también obreros y obreras, que dedicados á luchar por su clase harían un beneficio más práctico para la redención de la humanidad que sufre los azotes de esos mismos que inculcan al pueblo tan funestas doctrinas.

Tenemos la iglesia católica apostólica y romana, que se traga diariamente gran número de beatas, beatos y beatitas. Esta institución todos los años inicia una rifa para celebrar sus fiestas, pero los premios nunca caen en manos de un pobre; siempre son obtenidos por ricos. ¿Que casualidad!..... Es que los pobres son malos, si fueran buenos, dios de amor y de bondad les protegería.

Para llevar á efecto tan repugnante acto el cura se vale de esas señoritas de algun atractivo y..... descaro á un tiempo mismo, y claro está, atrapan á los jóvenes galantes.

Hace poco esas sim...páticas pedían para arreglar la iglesia y para el cura y para ellas..... por la comisión. También tenemos muchas hijas de... María. Y eso que dicen que María Santísima parió y quedó doncella. Que le cuenten eso al nuncio.

De tiempo en tiempo tenemos que contemplar el repugnante espectáculo de ver por las calles un pedazo de palo

con figura humana, pero muy feo y muy antiestético. Esto indica que todavía estamos en un estado de atraso muy lamentable y que todavía los destellos refulgentes de la razón no han iluminado nuestro cerebro.

Tenemos también más de 20 billares donde vemos que nuestra juventud se pervierte y entrega á la más infame explotación. Los más «jaibas» se comen á los más inocentes.

¿Y qué podremos esperar de esa juventud que se desliza vertiginosa por la tortuosa senda del vicio y de la corrupción, perdiendo su fuerza y energía en enervantes bacanales. Por desgracia nada se puede esperar por ahora. Quizás más tarde se regenere.

¡Oh juventud! Tú que debieras ser la esperanza del mañana, eres la nube que anuncia horribona tempestad!...

Abundan también las fábricas de licores y las casas de juego, por eso os dije que iba á hablaros de los planteles de enseñanza que hay aquí.

Como que se juega hasta á la «mosca!» Todos esos son focos de moralidad, cultura, progreso, libertad, amor, justicia, verdad y todo lo que creais conveniente añadirle.

¿Cuánta corrupción!

Pero nosotros no estamos aquí para tolerar imposturas, latrocinios y todas cuantas maldades é iniquidades se nos obligue á sufrir y tolerar, bajo los pueriles pretextos de la tradición y la costumbre; nosotros resistimos con todas las fuerzas de nuestra «alma» á esos engendros monstruosos de la superstición y de la ignorancia. Vosotros no sois la verdad, ni siquiera simulacro de la verdad: sois la mentira; manantial perenne de corrupción y podredumbre; focos donde todas las inmundicias tienen su natural procedencia! Nosotros os rechazamos; no podemos tolerar más! Nosotros estamos aquí para acabar con todo género de imposturas y no descansaremos un momento hasta hacer rodar el deleznable castillo de la infamia.

Nuestra lucha durará mientras duren nuestras fuerzas.

Salud y Anarquía

EL CORRESPONSAL

La lactancia materna

Hay conformidad muy general acerca de que la lactancia materna es la mejor para el niño, y que la artificial debe ser considerada sólo como un recurso siempre imperfecto y perjudicial al niño en muchos casos; pero existe también la creencia popular de que esa lactancia ventajosa para el niño es perjudicial para la madre.

Dejando á un lado la conveniencia del niño, hay en este asunto dos puntos importantes: la conveniencia ó el perjuicio para la madre.

Respecto del primer punto nos limitaremos á indicarle; no tenemos propósito ni ocasión de tratarle por hoy: todos los que se ocupan de asuntos relacionados con la mujer consideran á esta como un accesorio más que como un ser verdaderamente humano; no es un ser perfecto,

MANUAL DEL SOLDADO

33

Si hay algo horrible, si existe una realidad que excede al ensueño, es esto: Vivir, ver el sol, estar en plena posesión de la fuerza viril, tener salud y alegría, reír francamente, correr hacia una gloria deslumbradora que se tiene delante, sentirse en el pecho un pulmón que respira, un corazón que late, una voluntad que razona, pensar, hablar, esperar, amar, tener una madre, una mujer, hijos, luz, y de repente, durante el tiempo de un grito, en un instante, abismarse, caer, rodar, destrozarse, ser destrozado, ver espigas de trigo, flores, hojas ramas, no poder agarrarse á nada, ver la inutilidad de su sable, sentir caballos y hombres sobre sí, defenderse en vano con los huesos rotos por alguna coza, sentir un talón que os salta los ojos, morder con rabia las herraduras de los caballos, gritar, sofocarse, torcerse, estar allí debajo y pensar: «¡Hace un momento era yo un vivo!»

VICTOR HUGO.

¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡exterminarse los hombres! Y tenemos hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la extensión de la ciencia y el grado de filosofía á que se cree llegado el genio humano, escuelas en que se enseña á matar, á matar desde lejos y con perfección mucha gente al mismo tiempo, á matar muchachos inocentes y con familia.

Lo más estupendo es que el pueblo no se rebele contra los gobiernos. ¿Qué diferencia hay entre las monarquías y las repúblicas? Lo más estupendo es

CONCLUSION

Deseamos con esta breve exposición de ideas sobre la Patria, el Ejército y la Guerra, dejar convencidos á los que aun estaban bajo la seducción de las palabras, porque se les había inculcado astutamente el amor á la patria, porque se les había hecho creer en la bondad del militarismo, en la utilidad de la disciplina, en la grandeza y en la necesidad de las guerras europeas ó coloniales.

Deseamos sobre todo incitar á la reflexión á aquellos de nuestros compañeros que hubiesen aceptado con alegre corazón el sacrificio de los tres años más bellos de su juventud y hasta el sacrificio de su vida por la patria, ese ídolo que se sostiene únicamente por nuestra ignorancia y cobardía.

Deseamos arrancar del cerebro de nuestros hermanos de miseria las preocupaciones y los absurdos que en él introducen y cultivan todos los atrofiadores de cerebros que hablan en nombre de la religión, de la familia, de la patria y el Estado.

¡Ojalá hayamos demostrado que la salvación está en nosotros!

En efecto, no es el Congreso para la Paz, celebra-

sino la hembra del ser; un instrumento de reproducción de la especie; y así, lo mismo en las sociedades salvajes o semicivilizadas del pasado que en la civilización presente, en la tribu que en la familia, la mujer es la esclava del hombre del presente y del futuro, del hombre formado y del que se va formando; nunca el ser libre y absolutamente dueño de sí mismo. ¿Quién piensa en lo que puede ser la mujer en la sociedad comunista en que racional y económicamente constituida, reemplaza a la familia, en que no haya familia, en que el hombre pueda ser moralmente perfecto, no solo despojado de ese sentimiento paternal de que tanto se habla, sino a veces ignorando que sea tal padre, y en que la madre dé vida al hijo libre de los cuidados maternos, por haber sido éstos reemplazados ventajosamente por instituciones sociales en que se prodigan con toda la perfección imaginable?

Respecto del segundo punto, dice el sabio ginecólogo Dr. V. Nalpassee:

«En cuanto a las ventajas físicas que reporta la madre de la lactancia materna, diremos que la mujer que cria su hijo se restablece mejor y más pronto después de su parto, porque sus órganos entran en un reposo relativo a consecuencia del cese de las funciones durante el tiempo empleado en la lactancia.»

También se observa que la lactancia cura enfermedades anteriores de la mujer, como la anemia, por ejemplo, en que las funciones digestivas se ejercen más activamente, en que se alimenta más y en que la secreción láctea entretiene el equilibrio de todas las funciones.

Cree el citado doctor que la simple indicación de estas ventajas, opuestas a los males a que se exponen las mujeres que no crían sus hijos por vanos temores o ridículos convencionalismos, deben determinar a cumplir la ley natural o lo que por tal se entiende.

En un asunto de esta índole no podía faltar el aspecto sentimental y al efecto añade: «Además, la mujer que haya apreciado una vez el inefable placer que experimenta una madre siendo testigo de las primeras sonrisas de su hijo, seguramente se negará a dividir sus deberes maternales con una extraña». Y sobre esto solo cabe decir que, siendo el sentimiento una manera de nuestro ser, nadie piensa en suprimirlo, y que sólo podrá variarse la ocasión, la manera, las circunstancias y aún el objeto de su manifestación.

LA SEMANA

Los trabajadores de Cuba, y en particular los de la Habana, se mueven, no cabe duda. Bien sea por el resultado obtenido por los compañeros torcedores, bien por la voz que se corre de la Federación, o bien porque le llegó el momento de despertar, el caso es que hay movimiento y augurio de buenos tiempos.

Tenemos en lucha a los cajoneros de tabacos, que de una sección que formaban hace dos años con los elaboradores de madera, se declararon mayores de

edad formando colectividad y haciendo una reclamación a los patronos.

El lunes de esta semana fueron llamados por los dueños de talleres para que reformaran en algo sus bases de petición, a lo que contestó la comisión que no emendaban nada pues que significaban muy poco las reclamaciones que hacían para andar con enmiendas. Al parecer los patronos aceptan el pago en moneda americana y las 9 horas de jornada, pero lo que se les hace cuesta arriba es el que no puedan despedir sin causa justificada, pues ellos, los patronos, querían hacerlo cuando tuvieran por conveniente; como por ejemplo: al terminarse la huelga actual, reventar a los que forman el comité y sitiarlos por el «pacto del hambre».

¡Ojo cajoneros! Esa base no hay que emendarla ni un pimiento, porque las represalias vienen siempre y sino acordarse de la vez pasada.

¡A ellos con energía y entereza; luchar que la lucha es vital!

Los carpinteros de blanco, ebanistas, torneros, tallistas, aparateros y peones de taller, se han reorganizado de una manera potente; a la primera reunión que dieron el viernes 9 en el local de Marte y Belona, acudieron en masa, siendo imposible el acceso al local de tan concurrido que estaba.

El comité, reforzado hasta 25 compañeros fué aprobado en sus cargos hasta la completa reorganización del gremio.

Acordaron nombrar los delegados de talleres y volverse a reunir el comité con dichos delegados el lunes 12 en el local de los torcedores de tabaco, Dragones 39.

En efecto, dicha noche se reunió el comité y los delegados de los talleres siguientes: Estanillo, Paniol, Antonio Díaz, García y García, Florencio Fernández, Vila y Rodríguez, Francisco Saloya, Habana Central, Villegas 66, Oeste de Almendares, San Lázaro 68, Gómez y Alonso (3 talleres), Construcciones civiles (Obras públicas), San José y los peones aparateros de las sierras.

La junta de comité y delegados parecía una segunda asamblea por lo concurrido; acordaron citar a una nueva reunión general para el viernes 16, ayer, a la hora en que ¡TIERRA! sale de la imprenta.

Los albañiles se volvieron a reunir el domingo en el local de torcedores; entre los buenos acuerdos que tomaron fué uno el de aceptar la renuncia del presidente Vilches.

Hubo discursos sobre Vilches y uno de los mejores ha sido el de un ayudante que dijo conocía a Vilches como presidente de varias Logias y en todas se había levantado con los fondos.

¿Y ese era el que pensaba llevar a los albañiles al triunfo?

Si los triunfos sonoros tal vez los hubiera llevado.

Y ahora, albañiles y ayudantes, al grano, que los carpinteros se adelantan.

Los cajoneros han constituido el co-

mité de auxilio en la noche del 13 con las delegaciones de las sociedades obreras existentes.

La cosa promete y si el entusiasmo sigue, tendremos que enumerar algunos triunfos obreros y la Federación de Cuba pronto será un hecho.

PACO.

DECIMAS

Ya se vislumbra en Oriente

El gran sol de la verdad,

Y nos trae la libertad

Que nos falta en Occidente.

Demos un viva estridente

A esa masa arrolladora,

Que sin tregua ni demora

Hacia nosotros avanza...

Obreros! Tened confianza,

Que es la obra redentora.

Fulgente y esplendoroso

Ya se esparce por doquiera,

Y en su diáfana carrera

Deja un disco luminoso.

¿Dónde vas tan presuroso?

¿Qué pensamiento te guía?

Dime, pues, que es lo que ansia?

Háblame con claridad;

Pues quiero la libertad;

Quiero el sol de la Anarquía.

Para mí el placer mayor

Es ver al género humano,

Y entre ellos ni un tirano,

Ningún despota opresor;

Que acabe nuestro dolor,

Que todo sea alegría,

Y en la más dulce armonía,

Ser míos nuestros dolores;

Que sean de todos las flores

Que nos brinda la Anarquía.

JOSÉ GUERRA.

Biblioteca de "Tierra!"

«Rebeldías cantadas», por J. M. Blázquez de Pedro. 0'05
«La Libertad», por B. Lazare, traducción de J. Prat. 0'02
«Aclaraciones», por J. Sanjurjo. 0'02
«Tierra y Libertad» de Barcelona. 0'02
«Rebelión», de Madrid. 0'02
«Huelga de vientres!», folleto por Luis Buffi. 0'04

Estos folletos y otros que pondremos a la venta, serán remitidos al mismo precio para la Isla o fuera de ella, aumentando en el precio el franqueo. Se desea el pago al hacer el pedido. Al Administrador de

PUNTOS DE VENTA

Este periódico puede adquirirse al precio de tres centavos uno, en los puntos siguientes:
J. GUARDIOLA, Peñalver, 21.
AGUILA y MONTE, kiosko de cigarrillos, portales de la Ceiba.
AGUILA y REINA, café «La Diana».
PLAZA DEL VAPOR, por Reina.
MANZANA DE GOMEZ, kiosko Rayos X, frente a Albusu.
LIBRERIA DE GUTIERREZ, al lado de Payret, Paseo de Martí, 93.

A. PANTIN, vidriera de Manzanera, Infanta y Carlos III.

VEDADO, en G. entre 23 y 25.

JESUS DEL MONTE, J. Alameda, Luyanó 85.

De todas partes

EN GUINES.

Alfin..... El departamento de Obras públicas abonó a sus obreros las quinientas que les adeudaban.

Los trabajadores han vuelto a sus quehaceres.

Seguramente que no les servirá de lección el caso ni tomarán precauciones para que no se repita, asociándose.

O pagar puntualmente o que barran la población los jefes y otros ociosos por el estío.

PERIODICOS RECIBIDOS.

«Germinal» de Trieste (Italia). Este compañero en campaña lo hemos recibido con todas sus columnas en blanco con letras grandes que dicen «Secuestrados». Se conoce que al gobierno italiano no le gustan las verdades ni la luz; para vivir tanto parásito es menester oscuridad, hipocresía y..... ¡viva la libertad!

«A Vida», de Porto (Portugal), con los retratos de Morral, Ferrer y Nakens.

El grupo ¡TIERRA! se reúne el lunes 19 del actual a las 7 y media noche en Paseo Martí 113, para tratar asuntos importantes.

MITIN LIBERTARIO.

El mitin suspendido el domingo pasado en Santiago de las Vegas por causas ajenas a nuestra voluntad, se efectuará este domingo 17 a las dos de la tarde en el local del Centro de Instrucción y Recreo de dicha localidad, cedido por la Directiva gratuitamente como siempre lo hizo cuando, en actos serios como el presente, tuvo ocasión de cederlo a los trabajadores.

De la Habana, en el tren de las nueve de la mañana, saldrán los compañeros excursionistas Saavedra, Aller, Menéndez, Abello y numerosos camaradas deseosos de abrazar a los santiagueros.

Se cantarán himnos libertarios.

Administrativas

8. de las VEGAS.—Arrestría. Entregamos a Guardiola 30 sellos de 2 centavos.

SANCTI SPIRITUS.—Benítez. Van folletos. Está bien.

C. ADELA.—R. Pardo. Recibida; artículo no salió por exceso original; además no era de actualidad; escribe sobre atropellos en esa.

CAIBARIEN.—D. Reyes. Va paquete a tu nombre; no recibimos nada todavía ¿qué pasa?

CIENFUEGOS.—J. Montalvo. Entregamos 60 centavos am. a «Voz Dependiente». Va el pedido.

BEJUCAL.—E. Martínez. Va periódico. Precio 3 centavos número.

PANAMA.—A. Córdoba. Malvido está. Santiago de Cuba: Santa Lucía baja 12.

Imp. La Exposición, Ríola 10 y 12, Habana

que la sociedad entera no se rebela al oír pronunciar solamente la palabra guerra.

GUY DE MAUPASSANT.

Creo firmemente que la ciencia y la paz triunfarán de la ignorancia y de la guerra, que los pueblos se entenderán, no para destruir, sino para edificar, y que el porvenir pertenecerá a los que más hayan hecho por la humanidad paciente.

PASTEUR.

El hambre enseña a los bárbaros el asesinato, les impulsa a las guerras, a las invasiones. Los pueblos civilizados son como los perros de caza, un instinto corrompido los excita a destruir sin razón ni provecho. La sinrazón de las guerras modernas se llama interés dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo, honor. Este último motivo es quizá entre todos el más extravagante; porque no hay pueblo en el mundo que no se halle mancillado con todos los crímenes y cubierto con todas las verguenzas: no hay uno que no haya sufrido todas las humillaciones que la fortuna pueda infligir a una miserable reunión de hombres. Si aún existiera honor en los pueblos, sería un medio extraño sostenerle por la guerra, es decir, cometiendo todos los crímenes con que un particular se deshonra: incendio, rapiña, violación, asesinato.

ANATOLE FRANCE

Vénse todos los días graves personajes, con la apariencia y la reputación de hombres de seso, decir con tono magistral que los cuatro más grandes hom-

bres de la tierra fueron Alejandro, Anibal, Cesar y Napoleón. ¡Cómo! ¡en nuestro siglo, en medio de hombres ilustrados, se pueden decir sin excitar la risa tan trasnochadas necedades? Se conserva ese fetichismo hacia los conquistadores, esa admiración ciega y vana, por el llamado genio militar.

P. LEROY BEAULIEU

Para terminar, expongo el pensamiento tan verdadero como original de un publicista inglés que vivió de 1611 a 1677:

«Poned unos perritos en un saco y sacudidle: los perros se morderán unos a otros y a ninguno le ocurrirá la idea de morder la mano que los sacude.»

HARRINGTON.